

empleada - ama de casa - estudiante - madre - hija - amante

Diariamente, me replanteo algo en mi vida, para dar sentido a ese día a día que es complicado, pero también estimulante, porque en lo más profundo de mi conciencia, siento que estoy contribuyendo a cambiar; aunque sea muy poco a poco, una sociedad que sigue aplicando esos roles, que por imposición tenemos que soportar, sin poder elegir el oficio que más nos interese, nos guste o sea nuestra alternativa laboral.

Llegué a Bilbao desde Guipúzcoa, con sólo diecinueve años y estudié Bellas Artes, era mi pasión, pero necesitaba trabajar para subsistir; por ello, he hecho encuestas, vendido minera-

trayectoria. Tras un gran aprendizaje, obtuve mi primer contrato, era mi primera realidad; en el mundo laboral y pude poner en práctica todos los conocimientos adquiridos. Para mí fue una suerte, participar el primer año de ésta idea, porque me permitió moverme en un terreno desconocido hasta ese momento.

Este año de "obra viva", me proporcionó los mecanismos necesarios para funcionar en un mundo muy competitivo y "poco apropiado" para la mujer, que yo empezaba a descubrir, se nos exige más que a un hombre, en la misma actividad laboral y además tenemos que tener muy buen aspecto y por supuesto



les, he pintando murales en bares o alguna casa...Siempre en la economía sumergida.

Para mí, no existía ningún salario social, pero estas experiencias, me llevaron a ver otros rumbos laborales. Era consciente de todos los factores que debía de tener en cuenta para apostar por ser una pintora o una electricista; entre otros, se me ocurren la "compatibilidad" con la vida familiar, la escasa contratación, la temporalidad de los contratos y por supuesto la discriminación de "género" es algo a tener muy en cuenta, más palpable a medida que se cumplen años. Discriminación que se ubica en el seno de nuestra sociedad. Mi vida cambió, en 1991; viviendo en Bilbao la Vieja, forme parte de un proyecto que a día de hoy, continúa su

demostrar constantemente la capacidad profesional.

Ya a mis 47 años, sigo realizando trabajos de pintura y de electricidad, y ejerciendo como profesora.

Me es difícil expresar en palabras lo que significa "aguantar el tirón" siendo mujer, desde un modelo socio-laboral, que propone al hombre como la persona indicada para realizar ciertos trabajos y a la mujer otros, sin entrar a definir los estereotipos que se suceden a través de los tiempos, y que todas conocemos. Yo opino que socialmente se nos sigue viendo en los papeles que hemos representado tradicionalmente, y también pienso que sigue siendo muy complicado participar de una igualdad en el terreno laboral sin sentir discriminación. **F**